



EL LEÓN Y LA GACELA

UNIDAD DIDÁCTICA: LA ABEJA BERTA Y EL ABUELO LI		4º PRIMARIA
SESIÓN: EL LEÓN Y LA GACELA. CUENTO MOTOR Nº 5.		Nº: 5/7
OBJETIVOS:	<ul style="list-style-type: none">• Presentar el cuento y motivar a partir de su vivencia motriz los posteriores trabajos de aula que se realizarán.• Mejorar las habilidades motrices perceptivas y coordinativas.• Ponerse en la piel del otro a través de una visualización guiada.	
ESPACIO: Patio del colegio y gimnasio.	TEMPORALIZACIÓN: 1 hora. FEBRERO	
MATERIAL: Cuento para proyectar o contar. 6 Pelotas. Petos. Música de relajación. Esterillas.		
METODOLOGÍA: Descubrimiento guiado y mando directo.		

PARTE INICIAL

20´

• **Presentación y Cuentacuentos (GRAN GRUPO)**

Presentación del cuento motor que nos guiará por el proyecto de trabajo a lo largo del mes de febrero. La narración del cuento se puede realizar en el aula a través del cañón de proyección o si no se dispone de este recurso, se hará directamente en el patio o gimnasio usando como apoyo gráfico el cuento impreso.

En este último caso, los alumnos en semicírculo y el profesor de frente a ellos comienza a contar, que no a leer, el cuento. Se habrá pedido al alumnado la máxima atención pues como en todo cuento motriz, los juegos que vendrán a continuación tienen que ver con el cuento.

Entre los animales que protagonizan el cuento, están por supuesto, las abejas. Juguemos con ellas a...

• **LA COLMENA**

Grupos de cuatro. Tres se colocan en hilera, separados entre sí a distancia de un paso, y con los brazos cruzados en el pecho. Representan cada uno una colmena. El cuarto jugador se sitúa frente a ellas con una pelota y se la pasa a cualquiera de ellos sin previo aviso. Si la coge bien y la devuelve bien se gana una abeja. Si alguna colmena abre sus puertas (o sea, sus brazos) y la pelota no le iba a ella se le escapan las abejas que tenía. Quien lanza no puede hacer engaños. Gana la primera colmena en llegar a tener diez abejas.



PARTE FUNDAMENTAL

30´

Junto a las abejas, leones y gacelas aparecen en el cuento...

• **LOS LEONES, LAS GACELAS Y LAS PIEDRAS**

Todos sentados por el suelo, bien separados unos de otros. Son las piedras. Un león persigue a una gacela que escapa entre las piedras o alrededor de ellas, como guste. Si la gacela pasa saltando por encima de una piedra (pasar una pierna por encima de la

cabeza), la piedra se convierte en león, el león se convierte en gacela y la gacela en piedra.

Jugamos una partida todos juntos y cuando le cogen el truquillo, montamos dos juegos en paralelo con la mitad de la clase en cada uno.

Para sobrevivir, los animales, como los seres humanos, tomamos la energía de los alimentos. El león se alimenta de la gacela, la gacela se alimenta de la hierba de la sabana, la hierba se alimenta de las sustancias minerales del suelo. Cuando el león muere, al igual que la gacela, sus cuerpos pasan a formar parte de la tierra que alimenta a la hierba. Es un círculo, una cadena...

- **LA CADENA TRÓFICA**

Este juego pretende mostrar algunas de las relaciones tróficas de los seres vivos y afianzar la idea del alimento como fuente energética. Tres grandes equipos: los leones, las gacelas y las plantas, diferenciados por petos de colores. Delimitada la zona de juego, las reglas son simples. Los leones persiguen a las gacelas pues se alimentan de ellas. Las gacelas persiguen a las plantas, su alimento. Las plantas persiguen a los leones, pues a fin de cuentas, cuando éstos mueren, nutren la tierra que les alimenta, cerrándose el círculo de la vida. Es decir, todos son cazadores y presas a la vez.

Quien es cazado debe quedarse sentado en el suelo hasta que un compañero de equipo le salve pasando la pierna por encima de su cabeza. Si un equipo elimina a todas sus presas, será a su vez bocado fácil de sus predadores, que no tendrán ya quienes les persigan. En la naturaleza, comentamos a los chicos, ocurre algo parecido, pues si un eslabón de la cadena trófica desaparece, pone en peligro la subsistencia del resto de los escalones. De ahí la importancia de preservar la diversidad biológica.

VUELTA A LA CALMA:

10´

Tumbados (si es posible, si no, sentados), les pregunto: ¿Habéis soñado despiertos alguna vez? Ahora lo vais a hacer. Seguid tumbados y con los ojos cerrados porque vais a vivir lo que sintió la abeja del cuento. Imaginad este sueño que os voy a contar, pero con los ojos de la mente.

MEDITACIÓN DEL LEÓN Y LA GACELA:

“Imagina, sueña, que estás en África de vacaciones. Has salido a pasear por la sabana para poder observar a los animales. Paseas por un camino de tierra rojizo que discurre entre verde hierba y algunos árboles... Al fondo, a lo lejos puedes ver manadas de gacelas pastando. Continúas caminando hasta llegar a una zona de arbolado muy espesa. El camino se mete en ella y tú lo sigues... El tamaño de los árboles casi no deja pasar el sol. De pronto todo se ha vuelto mucho más oscuro, hace más fresco. Miras a tu alrededor y te das cuenta de que estas rodeado de rocas y árboles que te cierran el paso...

Algo extraño se respira en el ambiente. Un escalofrío recorre tu cuerpo... De pronto sientes que todo empieza a hacerse más grande, parece que todo crece pero... no. Eres tú el que está encogiéndose. Tu cuerpo tiembla y se hace cada vez más pequeño, más

pequeño. Ahora no eres mucho más grande que un perrito... Miras lo que te rodea desde tu nuevo tamaño... Empiezas a notar que tu cuerpo se transforma. Tu espalda se dobla y quedas a cuatro patas, te está saliendo pelo por el cuerpo, tu cara se alarga hasta formar un hocico como el de las gacelas que has visto. Eso, es... Te das cuenta de que te has convertido en una pequeña gacela...

Oyes un ruido a tu espalda y te vuelves. Un enorme león avanza por el camino. Te ha visto y se dirige hacia ti. Su inmenso cuerpo bloquea la única salida posible. Las rocas y los árboles te cierran el paso por todos lados. El león se prepara para saltar sobre ti y estás acorralado. Sientes miedo... Estás completamente paralizado por el miedo. Tu respiración se vuelve rápida y nerviosa ante el peligro. ¿Cómo escapar? ¿Qué hacer?... Algo sorprendente sucede entonces. Empiezas a crecer de nuevo mientras que el león se va haciendo cada vez más pequeño. Y os transformáis. Notas como tu cuerpo se convierte en el de un gran león, mientras que el león, cada vez más pequeño, se ha convertido en una frágil gacela...

¡Vaya! Parece que la situación se ha dado la vuelta. ¿Qué tal te sientes ahora como león? ¿Cómo te sientes ahora que no eres su presa?... ¿Cómo ves ahora a la gacela?... Tú sabes lo que siente ¿verdad? ¿Puedes imaginar lo mal que lo pasa ahora la gacela?... Y tú ¿qué sientes? ¿Qué piensas hacer?...

Un rayo de sol entra por las copas de los árboles y empiezas a recobrar tu aspecto normal. Estás solo. Regresas por el camino. Vuelves a ver las gacelas a lo lejos y... te despiertas. Te das cuenta de que todo era un sueño.

Es el momento de regresar al aquí, al ahora, a esta sala y abrir los ojos lentamente. Cuando cuente hasta tres, abrirás los ojos muy despacio y te incorporarás hasta quedar sentado. Uno..., dos..., lentamente..., tres.

Si alguien quiere contarnos algo puede hacerlo ahora, levantando la mano."



Les animamos a que cuenten sus sentimientos y sensaciones en torno a este sueño y a lo que han sentido al estar en la piel del otro.

- Vuelta a la clase. Aseo personal.